

E

Editorial

Liderazgo para la economía regional

Los Lagos se encuentra en una situación expectante para dar el salto que se necesita a fin de que el crecimiento llegue a todos.

Numerosos estudios conocidos en el último tiempo han venido a confirmar la sensación que hay respecto de la actividad económica de Los Lagos. Por ejemplo, cada uno de los informes

trimestrales de desempleo que elabora el Instituto Nacional de Estadísticas refleja que acá, a diferencia de lo que pasa en gran parte del país, la desocupación es baja. Podrá argumentarse que el crecimiento de la informalidad laboral explica parte de aquel índice, pero los números al menos indican que la fuerza económicamente activa encuentra espacios para desenvolverse y llevar el sustento a su hogar.

La actividad agrícola y ganadera, en el norte de la región; y la actividad acuícola, de Puerto Montt al sur, han sido por años un motor económico que ha sido capaz de superar las crisis, reinventarse y dialogar de mejor forma con el medio ambiente, en el caso especial de la salmonicultura. El turismo y los servicios, en tanto, también han demostrado cierto vigor, aunque todavía hay mucho por crecer para explotar como corresponde el potencial regional.

Un informe preparado por el Observatorio Económico y Social de la UFRO ha ratificado nuevamente esta percepción que hay sobre Los Lagos. Según el informe, la región se ubicó en el primer lugar de crecimiento del PIB per cápita entre 2013 y 2023, con un alza de 33,3%, con menciones especiales a la industria alimentaria como factor del aumento (25% del total). Un gran avance, pero con un lado B, pues en el mapa del crecimiento general del país, Los Lagos sigue ubicándose en la medianía de la tabla, muy lejos de las regiones mineras y de la zona centro.

Hay una brecha urgente por salvar, para mejorar, por ejemplo, las remuneraciones de los trabajadores de Los Lagos, que no están precisamente en los primeros lugares de los ranking nacionales. Esto requiere naturalmente una mayor inversión privada, y para ello, es condición esencial la estabilidad del país y certezas en materia regulatoria, donde la denominada permisología ha encontrado terreno fértil para dilatar proyectos y colocar barreras para su concreción, muchas veces por ideologismos importados.

Quien gane la elección de mañana en la carrera por la Gobernación Regional tendrá que tomar este guante y limitarse no sólo a ser casi un tesorero que reparte recursos. Deberá motivar a la región, llevar sus inquietudes a Santiago, golpear la mesa y ayudar a llevarla a sus escenarios deseados. Ser un líder, en toda regla.